

La digitalización al servicio de la conservación de los bosques

“DataBOSQUE” permite a las empresas forestales verificar el origen legal de la madera

Una medida en el marco del programa ProAmbiente II

Tras varios días de intensas lluvias, hoy salió nuevamente el sol en Pucallpa. Por las aguas de la quebrada Manantay, a solo cinco minutos de la ciudad, se transportan miles de troncos procedentes principalmente de Loreto y Ucayali. Algunos van apilados en grandes embarcaciones, mientras que otros se arrastran como balsas por el agua. A la orilla de la quebrada, un sinnúmero de aserraderos se ubica uno tras otro. En la mayoría de ellos parece reinar el desorden y la informalidad, con trabajadores que se sumergen en el agua turbia para desembarcar los troncos y que respiran el humo del carbón que ahí mismo producen. Solo unos pocos aserraderos cuentan con instalaciones amplias y seguras para la transformación de la madera.

En uno de estos últimos, Roger Guzmán, gerente del Consorcio Maderero SAC (Comasac), supervisa la llegada de un nuevo embarque de madera. “Este tronco que mide más de dos metros de diámetro es de la especie *shihuahuaco*, muy demandada en el extranjero”, indica. El tronco lleva una pequeña placa con un código de barras. “El código me dice todo sobre este tronco, incluso dónde fue extraído. Además, es mi garantía para procesar y comercializar legalmente la madera”, agrega el gerente.

Pucallpa es la capital de la región Ucayali. Junto con Loreto, es uno de los dos principales centros madereros del Perú. El destino final de la madera que llega todos los días a Pucallpa es, principalmente, Lima. Una parte de esta madera proviene de una producción legal. Sin embargo, se estima que, en promedio, el 40% de la madera talada y comercializada en el Perú entre 2006 y 2017 ha sido ilegal¹. La tala ilegal es una de las causas de la deforestación y degradación de los bosques amazónicos y ocasiona graves impactos ambientales. Además, debido a la informalidad

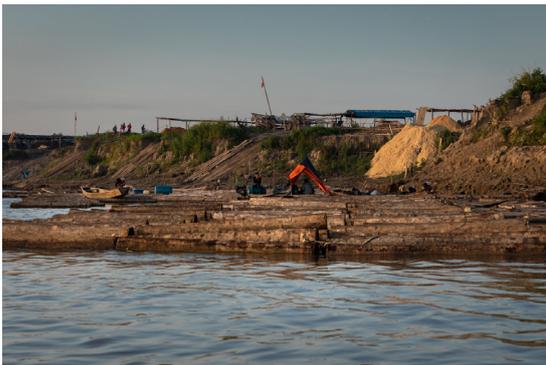
¹Superintendencia de Bancos, Seguros y AFP (2018). Evaluación sectorial de los riesgos de lavado de activos y financiamiento del terrorismo: Metodología y experiencia peruana de los sectores minero, pesquero y maderero. Recuperado de [https://www.sbs.gob.pe/Portals/5/ger/ESTUDIO-ANALISIS-RIESGO/Resumen_Eval_Sectorial_Riesgo_esp%C3%B1ol_\(web\).pdf](https://www.sbs.gob.pe/Portals/5/ger/ESTUDIO-ANALISIS-RIESGO/Resumen_Eval_Sectorial_Riesgo_esp%C3%B1ol_(web).pdf).

del sector forestal, su contribución al PBI es mínima: solo 0,17%. Y las condiciones laborales de la actividad informal son mayormente precarias.

El Estado tiene el enorme desafío de reducir la cifra de tala ilegal y formalizar el sector forestal, para aprovechar sosteniblemente el potencial económico de los bosques. Un tema clave para ello es que las empresas implementen sistemas confiables de trazabilidad, que les permitan verificar el origen legal y sostenible de la madera que comercializan. ¿Y qué significa “trazabilidad de la madera”?

Roger Guzmán explica que el código de barras en un tronco representa su “carné de identificación”. “Primero, el motosierrista escribe a mano el código en el tronco, apenas tala el árbol. Luego, el tronco es arrastrado por el bosque y, antes de ser embarcado, se le coloca la placa con el código digital, que coincide con la inscripción manual. La placa se mantiene durante el transporte terrestre y fluvial hasta llegar al aserradero”. A este seguimiento de la madera se le denomina trazabilidad. En el Perú, la trazabilidad de la madera es obligatoria desde el 2015. No obstante, hasta la fecha son pocas las empresas que cumplen con esta norma, por lo cual a la quebrada Manantay llega mucha madera que carece de pruebas de un origen legal.

Por este motivo, el Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (Serfor) impulsó desde el 2015 el desarrollo de un *software* para la trazabilidad de la madera, con el apoyo de la cooperación alemana para el desarrollo, implementada por la *Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH*. De acuerdo con Sonia González, directora de Fortalecimiento de Capacidades del Serfor, el denominado “DataBOSQUE” fue diseñado para registrar digitalmente la información de campo que se genera en cada una de las actividades del aprovechamiento forestal hasta la llegada de



A la orilla de la quebrada Manantay, en Pucallpa, un sinnúmero de aserraderos se ubica uno tras otro. En la mayoría de ellos parece reinar el desorden y la informalidad (foto izquierda). Solo unos pocos aserraderos cuentan con instalaciones amplias y seguras para la transformación de la madera (foto derecha).



Para Roger Guzmán, gerente de Comasac, el código de barras en un tronco representa su “carné de identificación”. Gracias al DataBOSQUE, los trabajadores solo deben escanear los códigos para tener la garantía de que la madera que llega al aserradero tiene un origen legal.

la madera al aserradero. Gracias a él, el Organismo de Supervisión de los Recursos Forestales (Osinfor) puede verificar más rápidamente la información durante sus inspecciones, ya que lo que observa en el bosque debe coincidir con los reportes digitales. Así puede identificar si existe información adulterada, a la vez que ahorra tiempo. “En Serfor hemos apostado por el sistema digital DataBOSQUE porque es una herramienta integral, que contribuye a la lucha contra la tala ilegal y, a la vez, fortalece la capacidad de gestión de las empresas forestales”, agrega Sonia González.

Con sus más de veinte años de experiencia en el sector forestal y 210 000 hectáreas de bosques en concesión, la empresa Comasac fue pionera en el uso del DataBOSQUE. “Al inicio, el *software* tenía algunas fallas técnicas. Además, había resistencia de parte de nuestro personal. Pero con la GIZ fuimos levantando esos errores y capacitando a nuestros trabajadores para usar el sistema a lo largo de las diferentes etapas del aprovechamiento del bosque”, indica su gerente.

Guzmán añade que hasta hace cuatro años realizaban la trazabilidad manualmente, es decir, con documentos en físico. Ello le generaba muchos problemas. “Por ejemplo, no teníamos la información real de todos los procesos. Nos guiábamos por lo que decía el motosierrista, el operador forestal o el chofer del camión, pero muchas veces nos llevábamos sorpresas. Los motosierristas decían que había mil troncos, pero al llegar al aserradero solo había seiscientos”, indica. Al no existir un sistema digital, los trabajadores reportaban un número mayor para recibir una mejor paga.

Ahora todos los troncos en la planta de Comasac llevan una placa con un código de barras. Antes una veintena de personas debía pasar incontables horas registrando cada uno de los troncos que llegaba al aserradero y completando manualmente las guías de transporte forestal. Ahora un solo trabajador escanea los códigos de barras y verifica toda la información.

“Gracias a la digitalización se ha disminuido el margen de error. Ahorramos tiempo y somos más eficientes”, enfatiza el gerente.

En la actualidad, unas 50 empresas emplean el DataBOSQUE. Si bien esto les ha generado algunos costos iniciales, sobre todo para capacitación y equipamiento básico, se trata de una buena inversión. Según el gerente de Comasac, en su empresa ahora llevan un registro de todo lo consumido, como maquinaria y combustible, y pueden conocer el costo real de la extracción. Y lo más importante: “Ahora estamos tranquilos. Si el Osinfor realiza una supervisión, sabemos que no encontrará ninguna irregularidad”, agrega Guzmán. En efecto, todos los usuarios del DataBOSQUE se encuentran “en verde” en el sistema de información del Osinfor, al cumplir con toda la normativa forestal.

En la planta de Comasac, un camión repleto de madera aserrada está a punto de partir. El cargamento de madera se exportará a Estados Unidos, uno de los mercados más exigentes del mundo. “Con el DataBOSQUE garantizamos la buena imagen de la empresa y damos a nuestros clientes nacionales e internacionales la certeza de que la madera tiene un origen legal”, comenta Roger Guzmán, mientras verifica hasta el último detalle de la carga.

El DataBOSQUE se encuentra accesible en la página web del Serfor para el uso gratuito de las empresas. De acuerdo con Sonia González, este es el momento óptimo para masificar su uso. Para ello se continuará con las capacitaciones a las empresas forestales, así como a los propios funcionarios del Serfor. “Lo que se debe destacar es que, gracias al apoyo de la GIZ, esta es una herramienta digital que trasciende al programa ProAmbiente II. Una herramienta que es útil y permanecerá en el tiempo. Esto es algo que no se logra a menudo”, finaliza la funcionaria.

Publicado por: Deutsche Gesellschaft für
Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Oficinas registradas en Bonn und Eschborn

Contribución a las Metas Ambientales del Perú II
Av. Los Incas N°172, Piso 6, San Isidro
T +51 (1) 441 2500 / 441 1454
www.giz.de

Autora: Cinthya Bao
Responsable: Holger Treidel
Fotos: © GIZ/Diego Pérez (P. 1, Foto 1 & 2, P. 2, Foto 1)
© GIZ/ Cinthya Bao (P. 2, Foto 2)

Versión: Mayo 2020

GIZ es responsable por el contenido de esta publicación.

Por encargo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo
(BMZ) de Alemania